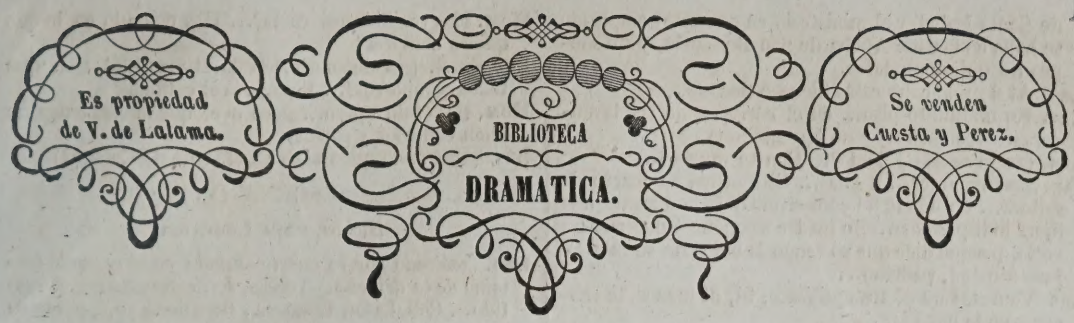
[450]



EL YERNO DE LAS ESPINACAS.

Juguete cómico en un acto y en prosa, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, *estrenado con aplauso en el teatro de la Cruz, el dia* 25 *de febrero de* 1854.

PERSONAS.	ACTORES.
Don Homobono	*Sr. Banovio.*
Doña Leocadia, *su muger*	*Sra. Cruz.*
Don Lesmes, *padrino de* .	*Sr. Bouvier.*
Don Calisto	*Sr. Segarra.*
Dorotea, *muger de don Calisto*.	*Sra. Valero.*
Teresa, *criada de don Homobono*.	*Sta. Espejo.*
Un mozo de fonda. . . .	*Sr. Morante.*

La escena en Madrid en la casa de don Homobono, 1854.

El teatro representa un comedor. Aparador, sillas, mesas. Una puerta al fondo, dos laterales. Balcones á la derecha en primer término.

ESCENA PRIMERA.

Teresa; *despues* don Calisto.

(Al alzarse el telon no hay nadie en escena; una campanilla, que dá al comedor, suena con estrépito y sin cesar hasta la salida de don Calisto.)

Cal. (*dentro.*) Teresa!... Teresa!...

Ter. (*entrando por la puerta izquierda, echándose un pañuelo al cuello, y arreglándose el pelo.*) Quién diablos me despierta á las ocho y media de la mañana? Digo!... Y habiéndome acostado á las nueve de la noche!... No se puede dormir en esta casa.

Cal. (*dentro.*) Te...ree...sàaa!...

Ter. Ay! Es el yerno de la señora!...

Cal. (*id.*) Teresa!!! El agua caliente para afeitarme!

Ter. (*para sí.*) Si... vé por ella á la fuente.

Cal. (*entra por el fondo en mangas de camisa, trayendo su levita, su sombrero, su corbata, etc., y gritando.*) Teresa!! Tee...ree... Ah!... (*vá á su lado de prisa.*) Y el agua para afeitarme? Y mi almuerzo?

Ter. Acabo de levantarme.

Cal. (*furioso.*) Caaa... (*moderándose.*) racoles!

Ter. Y al fin y al cabo, yo no soy criada de usted... yo sirvo á su suegra... con que asi... Vaya!... Pues me gusta!...

Cal. Teresa, cepíllame la levita.

Ter. Tome usted el cepillo... yo no tengo tiempo ahora para eso.

Cal. (*furioso.*) Si fueses criada mia...

Ter. (*con mucho descaro, poniéndose en jarras.*) Vamos, qué?... Qué es lo que haria usted?

Cal. De una puntera te ponia en medio del arroyo.

Ter. Si, eh?.. Jesus y qué barbaridad la gente que muere!... Ja! Ja!

Cal. Teresa!

Ter. No se acalore usted, que se regüelven las enfermeaes... (*llaman con fuerza á una campanilla de fuera.*) Allá van!

Cal. Si no te marchas pronto...

Ter. Señor don Calisto, tome usted un vasito de agua. (*llaman de nuevo.*) Que allá van!... (*sale mirando con sorna á don Calisto.*)

Cal. Esto es para pegarse un tiro!... Y me veré obligado á que me afeite el rapabarbas de la esquina... Uf! Dichosa hora en la que yo me casé!

Ter. (*desde fuera.*) Entre usted, señor don Lesmes.

Cal. Don Lesmes, mi padrino!

Les. (*entra muy de prisa, y se precipita en los brazos de don Calisto.*) Calisto de mis ojos!...

Ter. Vamos á hacerme mi chocolate. (*sale por la puerta izquierda.*)

ESCENA II.

Don Calisto, don Lesmes.

Cal. A qué debo, padrino, tan feliz visita?

Les. Dejé mi pueblo de Tembleque para hacer aqui algunas compras de lienzos de bibero.

Cal. Ya hace dos meses que se marchó usted.

Les. Toma! Desde el dia siguiente al de tu boda... Y á á propósito, cómo lo pasa tu parienta Dorotea?

Cal. Le defiende...

Les. Por supuesto que tus suegros don Homobono y doña Leocadia cumplirán aquel artículo del contrato de boda, por el cual se comprometieron, en vez de dotar á su hija, á darte comida y cuarto mientras vivan.

Cal. Padrino, estamos solos, y voy á desabotonarle á usted mi corazon... Por complacer á usted acepté esa cláusula, y renuncié á los cuarenta mil reales de la dote de Dorotea... Pues bien, sepa usted que me muerdo los codos de hambre y de rabia!...

Les. Y por qué?

Cal. En primer lugar, porque vivimos aqui, en la calle

de Santa Isabel, y el ministerio en que estoy empleado se halla en la calle Ancha de San Bernardo, y mi suegra no quiere mudarse.

LES. Al fin y al cabo estás bien hospedado.

CAL. En un quinto piso... en el corredor de las lavanderas... (*con pena.*) y no hay ninguna!

LES. (*sorprendido.*) Cómo?... Con tu muger?...

CAL. Sin mi muger... á solas... Ella ocupa su cuarto de soltera... en donde he consentido dejarla durante una lijera indisposicion... Su madre se opone á que entre á verla, porque dice que yo tengo la culpa de su mal. Y juro á usted, padrino...

LES. Vamos, vamos, tranquilízate; tú, al menos, te vengarás en la comida.

CAL. Se engaña usted, padrino; tengo las tripas como cañon de órgano.

LES. Disparate...! Pues si el amigo Homobono come muy bien!

CAL. No engullo mas que patatas, y sobre todo, espinacas!

LES. Y por qué no has gritado...

CAL. He alborotado la casa, pero me dicen que estan muy pobres.

LES. (*sorprendido.*) Entonces, cómo se esplica esta carta que me ha escrito... (*la saca.*) y en la cual me pide que le busque al rededor de Tembleque una casita y una labor que cuesten unos treinta mil reales?

CAL. (*recorriendo la carta.*) Y le recomiendan á usted el secreto!... Ya caigo... Los muchos acreedores le obligan al sijilo... Pero no lo he dicho todo aun... Sepa usted que no me he casado con una muger...

LES. Hombre!... Dorotea...

CAL. Es un puerco-espin!... Regularmente cuando sale de cuchichear con su madre, ni el demonio puede sufrirla.

LES. Y ella, que era una malva...

UNA VOZ. (*desde fuera.*) Dorotea!... Idolo de mi alma!

CAL. (*estallando.*) Ese es el finis coronat opus!...

LES. Esa voz estentórea...

CAL. Pertenece á un capitan de coraceros que vive ahi enfrente, y que se pasa el dia al balcon haciendo telégrafos á Dorotea.

LES. Jesus, estoy asombrado...

CAL. (*escuchando á la puerta derecha, primer término.*) Canastos!... Ella abre el balcon!... Y esta horrible suegra, que no quiere mudarse!.... (*se oye en el reloj dar las nueve.*) Las nueve de la mañana, y el ministerio á dos leguas... (*gritando.*) Teresa, el desayuno!

TER. (*fuera.*) Estoy lavando las espinacas!...

CAL. Espinacas, y lavándolas!... (*paseándose furioso.*) Obligado á irme en ayunas... sin afeitarme... y mi muger puesta al balcon... (*mirando el reloj.*) Las nueve y tres minutos... Vamos! Yo voy á pegarme un tiro, padrino.

LES. Pero hombre...

CAL. Quédese usted con Dios. (*sale corriendo por el fondo.*)

ESCENA III.

DON LESMES, DON HOMOBONO.

LES. Este chico se vá á volver loco.

HOM. (*en bata de tela, gorro blanco y babuchas, entrando por la puerta del segundo término de la derecha.*) El almuerzo pronto... Tengo una hambre... Querido Lesmes!...

LES. (Pues no está de mal año para no comer mas que espinacas.)

HOM. Qué te parezco?

LES. (Si las espinacas tendrán la propiedad del jamon?)

HOM. Has recibido mi carta?... Has pensado en lo que quiero comprar?

LES. Si, si. (Sondeémosle.) Hola, tunantillo! Con que tenemos ahorros?... Y pagarás al contado?

HOM. Peso sobre peso... Pero oye, que la casa tenga un buen comedor y cocina.

LES. (Qué es lo que me decia el tonto de Calisto?)

ESCENA IV.

Dichos, DOÑA LEOCADIA.

LEO. (*saliendo por la puerta situada en el segundo término de la derecha.*) Teresa, ven á abrocharme el vestido... Calla! Don Lesmes... Bien decia yo, que oia su voz.

LES. Está doña Leocadia hecha una pollita!

LEO. (*con coqueteria.*) Adulador!

LES. (Pues esta tampoco está flaca!...)

LEO. Y mi querido yerno?

LES. Acaba de irse á su oficina.

HOM. (Me alegro! Asi comeremos bien!... Tengo una hambre!...)

LEO. (*vivamente.*) Se han visto ustedes?

LES. Apenas he tenido tiempo de saludarle... ha salido como alma que lleva el diablo.

HOM. Por supuesto que almorzarás con nosotros?

LES. Gracias. (Me van á matar de necesidad!)

HOM. Echaremos un párrafo con una cierta pava trufada que he comprado ayer en el Colmado de la calle de Peligros.

LES. (Eh?)

HOM. Y con unas botellitas de Burdeos que tengo en la cueva...

LES. (Pues esto no se parece á espinacas!)

LEO. Homobono, cállate... gloton!

HOM. Con que te quedas?

LES. No, no puedo, tengo que hacer. (Corro á casa de mi escribano, que es el mismo de Homobono, y averiguaré el estado de fondos...)

HOM. Pero volverás á comer, eh?

LES. Si, si. A los pies de usted, Leocadita.

LEO. Beso á usted las manos, don Lesmes.

HOM. Que no tardes, que tengo hambre. (*don Lesmes sale por el fondo.*)

ESCENA V.

DON HOMOBONO, DOÑA LEOCADIA.

LEO. Pero ven acá, Sardanápalo... por qué convidas á comer á nadie?... No sabes que nuestra comida es solo buena para nuestro yerno?

HOM. Es verdad... espinacas.

LEO. Tenemos, por ventura, costumbre de comer?

HOM. Tienes razon; para nosotros almorzamos bien, y la comida, que la hacemos con el yerno, espinacas y mas espinacas!

LEO. Pues! Y si lo viese don Lesmes, qué diria?

HOM. Ayer me preguntaba nuestra hija: «Papá, por qué almorzamos bien y comemos mal?»

LEO. Y quién tiene la culpa? Ese pillo de su marido... un truan, que dice sin vergüenza alguna, que yo represento sesenta años!... Grosero!!

HOM. Pero Leocadita, reflexiona, pichona mia, que nos hemos comprometido á darle de comer y habitacion.

LEO. Las legumbres son muy sanas... y si no le acomoda, que se marche... me dará con el gusto.

HOM. Pero estás segura de que si se marcha, no podrá reclamarnos los cuarenta mil reales?

LEO. Qué bruto eres, Homobono!

HOM. No te acalores, Leocadia.

LEO. Nunca tendré ojos bastantes para llorar la estupidez que cometí casándome contigo.
HOM. Muger, yo no te puse ningun puñal al pecho.
LEO. Pero no consideras que si se marcha, renuncia voluntariamente á los beneficios del contrato...
HOM. Si, si... Sabes que tengo un hambre...
LEO. Hum! No sirves mas que para comer.
HOM. (*acercándose á ella con zalameria.*) Vaya!.. Que no me decias eso cuando...
LEO. Homobono, no te estralimites!...
HOM. Pero...
LEO. Mira si está ya el almuerzo.
HOM. Voy, muger. (*ap., saliendo.*) Y de camino le tiraré un bocado á la pava!...
DOR. (*entrando por la puerta derecha, primer término.*) Buenos Dios, mamá!... Adios, papá!
HOM. (*abrazándola.*) Adios, lucero... Y decir que esto es mio, esclusivamente mio!
LEO. Homobono, no digas necedades.
HOM. Pues qué, mi hija...
LEO. Vete á la cocina!
HOM. (*yendo á brazarla.*) Voy, esposa.
LEO. Vete!
HOM. (*marchándose asustado.*) Caramba! Qué hambre tengo!

ESCENA VI.

DOÑA LEOCADIA, DOROTEA.

DOR. Mamá, se ha ido ya mi marido?
LEO. Hace una hora.
DOR. Y sin haberme abrazado?
LEO. Para qué, Dorotea?
DOR. Vaya!... Cuando una está recien-casada, le gusta que su marido la haga mimos... Mire usted, que haberme casado para no ver á mi esposo siempre que quiera...
LEO. Pero no te he dicho, Dorotea, que á los hombres hay que tirarlos de la brida, como hago yo con tu padre?
DOR. Vaya! No es poco trabajo tener una que aparentar siempre cara de palo... y luego, queriendo á su marido; porque, si le he de decir á usted verdad, me gusta tanto... y el pobrecillo solo allá arriba, y yo sola abajo!
LEO. Niña!...
DOR. Papá vive en la misma habitacion que usted...
LEO. Es que con tu padre ya no hay peligro... ya lo he domesticado yo... Has de saber tambien, que tu maridito es un don Juan Tenorio; que ha comprado una bucha, que la ha roto ayer; Teresa lo ha visto; y ha sacado treinta reales para comprar un vestido de raso á una querida que tiene.
DOR. (*llorando.*) Miren el infame... Ay, mamá! Mamá! Mamá!
LEO. Vamos, niña, consuélate... Quizás no sea para ella... Puede que sea para otra.

ESCENA VII.

Dichas, DON HOMOBONO, TERESA.

(Don Homobono y Teresa entran trayendo una mesa espléndidamente servida, y poniéndola enmedio del teatro.)
HOM. Qué hambre tengo!...
TER. El almuerzo, señora.
LEO. Buena advertencia! Ya lo veo!
TER. (Vaya! Hoy corre mal aire!)
DOR. (*que no cesa de lloriquear.*) Yo no tengo hambre.
HOM. Jesus, qué heregia!
LEO. Ya te se abrirá el apetito comiendo.
HOM. Yo por mi parte lo tengo bien abierto!
TER. (No te sucediera lo mismo con la cabeza!)
(Doña Leocadia hace sentar á Dorotea á la mesa, ella se sienta tambien, y don Homobono se coloca el último despues de haber olido todo lo que hay en la mesa: Teresa vá y viene para servirlos.)
HOM. (*trinchando.*) Uy! Qué rico olor tiene esta ternera! (*comiendo.*) Ponerse vosotras.
LEO. Homobono, que te vas á ahogar!
HOM. Tienes razon... (*llenándose un vaso de vino.*) Venga un trago!
DOR. (*para si, furiosa.*) Una querida!... Pícaro!... Al fin hombre!
HOM. Caramba! Qué hambre tengo!
LEO. Jesus! Tienes todas las propiedades de un tonto.
HOM. Bien, bien: dame de comer y llámame tontol.
VOZ. (*fuera.*) «Engancha mi garbo
la fé de ese amor!»
DOR. (El coracero cantando.)
HOM. Calle usted, vecino, que no veo lo que como!...
DOR. (Mi marido rabia cuantas veces me pongo al balcon... Pues que rabie, que la venganza es muy justa! (*se levanta de prisa.*)
LEO. A dónde vas, niña?
DOR. (*saliendo á escape por la puerta derecha del primer término.*) A mi cuarto... he olvidado el pañuelo.
HOM. (*reflexionando.*) Ahora que lo pienso... he debido empezar comiéndome estas doce sardinas... Nada, no vale... comienzo de nuevo.
LEO. Homobono, tú vas á rebentar.
HOM. (*bebiendo en la botella.*) Muera Marta y muera harta!

ESCENA VIII.

Dichos, TERESA.

TER. (*corriendo por el fondo.*) Señora!... Señora!... El yerno!
LEO. (*levantándose asustada.*) Ah!
HOM. (*id., con dos botellas.*) Eso no puede ser! Estamos comiendo...
LEO. Pero si no vuelve del ministerio hasta las cinco!
TER. Acabo de verle por la esquina...
HOM. Ahora que iba matando la hambre!...
LEO. Encerrad todo esto en nuestra alcoba.
HOM. Si, si. (*se echa un trago.*) Vamos!
(Don Homobono y Teresa cojen la mesa cada uno por un lado: no puede entrar por la puerta, porque ellos se ponen de mala manera.)
LEO. La mesa no puede pasar.
HOM. Si habrá crecido?
LEO. (*cojiendo los platos de la mesa y dándolos á Teresa.*) Pronto!
TER. Aqui está ya!
HOM. Gran Dios!...
(No tiene mas tiempo que para ocultar bajo una silla la pava trufada y una botella. Teresa y Leocadia entran la mesa en el cuarto de doña Leocadia.)

ESCENA IX.

DON HOMOBONO, DOÑA LEOCADIA, DON CALISTO.

CAL. (*entrando por el fondo como un hombre que ha andado muy de prisa.*) Uf!!
LEO. (*sentada, sacando calceta del bolsillo de su vestido y haciéndola.*) Parece que hace usted hoy novillos en la oficina?
CAL. Me han dado permiso...
HOM. (*ap., y acercándose á la silla en que estan colocados la pava y la botella.*) Si yo pudiera...
CAL. (*adelantándose y sentándose en la misma silla, dice á don Homobono.*) Permítame usted...

HOM. (Aprieta!)
CAL. (*abriendo las narices y olfateando.*) Es raro... como huele á comida.
HOM. (Como que la tiene debajo de las narices!)
CAL. No huele usted?
HOM. Si, si... un hedor...
LEO. Sin duda de la vecindad.
CAL. Vecinos felices!... Tia Leocadia, que me traigan algo.
LEO. (*ap., con furor.*) Tia!... Como si tuviese ochenta años!... (*alto.*) No comerá usted nada!
CAL. Qué?
(Durante el resto de la escena, don Homobono trata de llevarse la pava y el vino; pero don Calisto, volviendo sin cesar del mismo lado, se lo impide.)
LEO. La hora del almuerzo ha pasado.
CAL. (*levantándose.*) Usted sabe muy bien que mi contrato de casamiento... (*asi que se levanta, se sienta don Homobono.*)
LEO. Si señor, debemos á usted la comida, pero es preciso que esté usted á las mismas horas que nosotros.
CAL. Es decir, que si se les antoja á ustedes almorzar á las cuatro de la mañana y comer á las doce y media de la noche... Doña Leocadia, voy á quejarme á un alcalde ó á un juez de primera instancia!
LEO. (*levantándose furiosa.*) Un alcalde! Un juez! Pillo! Desvergonzado!
HOM. Qué hambre tengo!
DOR. (*saliendo de su cuarto.*) Qué es lo que pasa?
LEO. El inmoral de tu marido, que quiere arrastrar á tu pobre madre á la vergüenza de un juez!
DOR. Señor don Calisto!
HOM. (Deberé yo incomodarme?)
CAL. Vamos, mejor es tomarlo á risa.
LEO. Ahora se rie de mi! Faccioso!
CAL. Es usted una Ana Bolena.
LEO. (*aparentando el principio de un accidente.*) A mi apodos? Ay, ay, ay! Los nervios... Homobono, ven á frotarme las sienes.
HOM. (*levantándose con pena.*) (Cuando me consolaba con el olor!)
LEO. Homobono, aqui! Necesito arañar alguna cosa!
CAL. Pero, doña Leocadia!
LEO. (*furiosa.*) No se acerque usted, vampiro!
DOR. Si, vampiro!
HOM. Si, vampiro!
(Doña Leocadia entra en su cuarto arrastrando consigo á don Homobono, que al irse echa miradas inquietas á la silla bajo la cual quedan la pava y el vino. Dorotea entra en su cuarto.)

ESCENA X.

DON CALISTO.

Y todo esto porque tengo ganas de comer! Será preciso irme á un bodegon. (*palpándose los bolsillos.*) Pero cómo, si estoy sin un cuarto! Si al menos me diesen un pedazo de pan! (*gritando*) Teresa! (*hablando.*) La diré que me compre un poco de queso, y mañana se lo pagaré... pediré uu duro al habilitado. (*gritando.*) Teresa! (*yendo á la puerta de la izquierda segundo término, abriendo y mirando.*) No está en la cocina. (*yendo á la puerta del fondo y abriéndola.*) En dónde diablos andará? (*mirando por todas partes y desapareciendo.*) Nunca doy con esta fregatriz!

ESCENA XI.

DON HOMOBONO, DON CALISTO.

HOM. (*abriendo la puerta del segundo término, derecha, y asomando la cabeza.*) Con el hambre que tengo... Calisto se fué... (*sale de puntillas y vá á la silla.*) Recobremos la pava y el vino.
CAL. (*vuelve.*) Nada!
HOM. (*sacando la botella y la pava que olisquea con ansia.*) Uy! Qué rica estás, hija de mi vida!
CAL. (*deteniéndose, dice ap.*) Qué veo! El suegro con una pava y vino!
HOM. (*yéndose por la puerta por donde salió, dice muy alegremente.*) Cómo voy á ponerme el pancho! Ca! Si tengo un hambre!... (*desaparece.*)
CAL. (*solo y estupefacto.*) Dos balas de ese calibre..... aqui... y refregármelas por los hocicos! Imposible! Lo habré soñado! (*corriendo á la puerta del segundo término, derecha, y empujándola.*) Cerrada! (*mirando por la cerradura.*) Ciertos son los toros! Los suegros sentados á una mesa opipara... abriendo bocas enormes y devorando comestibles! Devorándolos sin mi! Rayos y truenos!

ESCENA XII.

DON CALISTO, DON LESMÉS.

LES. (*entrando.*) Bien sabia yo que Homobono tenia dinero.
CAL. Padrino!
LES. El escribano me ha dicho que los padres de tu muger...
CAL. Son unos judios! Me atracan de espinacas, y ellos, á hurtadillas, comen como unos príncipes.
LES. Disparate!
CAL. (*cogiéndole del brazo y llevándole al ojo de la cerradura.*) Mire usted.
LES. (*mirando.*) Oh! qué glotones!
CAL. (*furioso.*) Esa es la palabra! Quieren con la dote de mi muger hartarse ellos! Ah! yo recobraré mi dignidad, á fé de Calisto!
LES. Pero qué has de hacer?
CAL. Lo ignoro... pero tengo seis carros de espinacas sobre el corazon! Ah! Ya tengo el medio! (*saca su cartera y escribe con lapiz.*)
LES. Esplícame!...
CAL. (*arrancando la hoja.*) Lea usted eso, y obre en su consecuencia.
LES. Pero esto puede hacerlo un mozo...
CAL. Se trata de mi felicidad... No se detenga usted...
LES. Al menos tomaré un coche de alquiler.
CAL. Bien, pero á escape!
LES. (*saliendo por el foro, empujado por Calisto.*) Lo haré por ti.

ESCENA XIII.

DON CALISTO, *despues* TERESA.

CAL. Nos veremos, caros suegros. Que no ha de haber uno bueno! Pues bien, guerra, y guerra á muerte! (*Teresa entra por la izquierda y él la coge del brazo con violencia.*) Ven aqui, arpia!
TER. Suélteme usted, atrevido!
CAL. Corre á decir á mi suegra, que tengo que espetarle dos palabras!
TER. Vaya usted, que yo tengo que hacer.
CAL. (*furioso, amenazándola.*) Si no vas en seguida... te abro de arriba abajo con este cortaplumas!
TER. (*lanza un espantoso chillido y se pone á correr como una loca.*) Ay! Socorro! que me matan! Favor! Favor!

ESCENA XIV.

Dicho, DOÑA LEOCADIA, DON HOMOBONO.

LEO. (*saliendo de la puerta de segundo término, derecha.*) Qué escándalo es este?

TER. Señora, ese hombre que me persigue con un sable de caballeria.
CAL. Si señora, yo.
LEO. Señor don Calisto, tenga usted la bondad de bajar el diapason!
CAL. No bajaré nada, no señora. Estoy en mi derecho! Estoy en mi casa!
LEO. En su casa!
TER. *y* HOM. En su casa!
CAL. Y á propósito, le advierto, que no subo mas al guardillon. Me apoderaré de la alcoba de usted, sino puedo apoderarme de la de mi muger.
HOM. Cómo es eso?
CAL. Yo no hablo con usted, tio pandorga.
HOM. (Si lo habrá dicho por ofenderme?)
CAL. Hablo con la que lleva los calzones en la casa.
HOM. (Ah! si! Los lleva debajo!)
LEO. Pero usted se ha vuelto loco?
CAL. Qué es lo que tengo para comer hoy?
LEO. Espinacas con huevos duros.
HOM. Que me guarden una fuente.
TER. Y de principio espinacas con patatas. (Que rabie!)
CAL. (*á doña Leocadia.*) Pues resérvese usted esa cataplasma para su marido...
HOM. Bueno; en la boca...
CAL. Del estómago! Yo quiero para hoy una pava trufada!
LEO. (*asombrada.*) Una pava!
HOM. (*id.*) Y trufada!
CAL. Y una botella de vino añejo.
HOM. (Lo sabe todo!)
CAL. Quiero proporcionarme un pandero como este. (*dá una fuerte palmada en el vientre de don Homobono.*)
HOM. Ay! Ya he hecho la digestion!
LEO. Pues se engaña usted de medio á medio. Comerá usted espinacas ó ayunará.
CAL. Lo veremos!
LEO. Y sino, puede usted irse á la calle!
CAL. Al momento. Vengan cuarenta mil reales.
LEO. Hola! Ese es el secreto? Espinacas y mas espinacas! Teresa, sígueme... ven á recalentar las espinacas del señor.
CAL. Si me las traen, las tiro á la calle.
HOM. Yo me bajaré...
LEO. (*gritando junto á las narices de don Calisto.*) Se las comerá usted, y tres mas!
CAL. (*id. con mas fuerza.*) No me las comeré y tres menos! (*doña Leocadia coge del brazo á su marido y sale furiosa por la puerta situada en el segundo término de la izquierda. Teresa los sigue.*)
HOM. (*saliendo.*) Me las comeré yo! Casualmente tengo una hambre!... (*desaparecen.*)

ESCENA XV.

DON CALISTO, *despues* DOROTEA.

CAL. Ajajá! Esto va tomando color... Ahora mi muger!
DOR. (*hablando para si y entrando por la puerta de la derecha, situada en el primer término.*) Me vá causando miedo el señor oficial. Mi marido!
CAL. Eco lo qua!
DOR. Beso á usted la mano, caballero.
CAL. (*abrazando de repente y con exageracion.*) Ah!
DOR. (*huyendo asustada.*) Oh!
CAL. Por qué estás siempre tan fria conmigo?
DOR. Porque me han hecho notar los defectos de usted.
CAL. Quién?
DOR. Mamá.
CAL. Tu mamá es un rinoceronte.
DOR. Caballero!
CAL. No ves el arreglo que tengo en mi conducta?
DOR. Si, buen arreglo nos dé Dios... buen arreglo metiendo en la bucha...
CAL. Meter yo en la bucha?
DOR. (*animándose cada vez mas.*) En la bucha?
CAL. Qué bucha?
DOR. La que rompió usted ayer?
CAL. Hablas de la arcancia?..
DOR. Lo confiesa el pillo!..
CAL. Pero...
DOR. Qué ha hecho usted de los treinta reales?..
CAL. (*sacando un paquetito de su bolsillo y quitando el papel.*) Miralo!
DOR. Un velo de fantasia! Para quién es ese velo?
CAL. Para ti, pichona.
DOR. (*mudando de aspecto.*) Cómo, es para mi?
CAL. No es mañana Santa Dorotea?
DOR. (*abrazándole con exajeracion.*) Calisto de m vida!..
CAL. (*id.*) Dorotea de mis entrañas!
VOZ. (*fuera.*) Engancha mi garbo.
CAL. (*furioso.*) Esto solo me faltaba!
DOR. (*vá corriendo al balcon, lo cierra y vuelve al lado de su marido diciéndole.*) Estás contento?
CAL. Bendita seas una y mil veces!.. (*Dorotea se echa el velo, mirándose y contoneandose.*)
DOR. Me cae bien?
CAL. Qué es lo que á ti no te cae bien, monona?
DOR. Y yo le acusaba, cuando el pobrecillo me compraba un velo...
CAL. Mira, Dorotea, tus padres son mis suegros, y los suegros son enemigos capitales del matrimonio... Si nosotros viviésemos solitos...
DOR. Por mi... no me faltan ganas...
CAL. Y á mi?..
DOR. Podremos ir al teatro y volver tarde...
CAL. Y á la Fuente Castellana en coche los domingos, y á los bailes de Capellanes... y tomaremos ama para que nos crie los niños...
DOR. Jesus! qué cosas dices...
LEO. (*fuera.*) Eso es imposible!
DOR. Mi mamá!
CAL. Vé á ponerte el vestido nuevo, las botitas de charol y ese velo...
DOR. Qué es lo quieres hacer?
CAL. Bombardear á tu madre y obligarla á que nos haga levantar el sitio...
DOR. Corriendo. (*sale muy de prisa por la puerta situada en el primer término á la derecha.*)

ESCENA XVI.

DON CALISTO, DON HOMOBONO, DOÑA LEOCADIA, TERESA, UN MOZO DE FONDA.

LEO. (*entrando por el fondo, detrás de un mozo de fonda.*) Repito á usted que no es aqui.
MOZO. Vea usted las señas. (*mostrando un papel.*)
HOM. (*leyendo el papel.*) Si, aqui es... Y qué bien huele el papel!
LEO. Yo no he pedido nada!
CAL. No haga usted caso... es para mí.
LEO. (*estupefacta.*) Para usted?
TER. (*ayudando al mozo á poner la mesa y los platos que trae en un canasto.*) Todo esto?
HOM. Quiere usted un colaborador...
CAL. (*á doña Leocadia.*) No ha querido usted complacerme, y yo me complazco á mi mismo.

LEO. Yerno, usted me hace salir de mis límites!
HOM. (*calmándola.*) No te salgas, Leocadita...
CAL. (*sentándose y comiendo.*) Que apetitoso está este jamon con tomates!..
HOM. (*bajo á don Calisto, despues de haber visto que su muger no le observa.*) Pisch!.. Si no se lo come usted todo...
LEO. Y va usted á comerse esos tres platos?..
CAL. Tengo muchas hambres atrasadas...
HOM. Toma! Yo me he comido una vez diez!..
CAL. (*echando vino y bebiendo.*) Qué rico es este Jerez!..
HOM. A ver, á ver... yo soy intelijente...
LEO. Homobono!..
HOM. Caramba, si tengo una hambre!..
MOZO. (*á don Calisto.*) La cuenta, señorito.
CAL. Dásela á esa señora; ella paga y yo como.
LEO. Yo? Yo pagar lo que usted come?.. Ja! ja! ja!
CAL. El contrato está terminante...
LEO. Digo á usted que no pagaré.
CAL. (*al mozo.*) Muchacho, dile á tu amo que envie la cuenta al alcalde, y que cite á estos señores...
MOZO. Bien, señor. (*vá á irse.*)
CAL. Oye, mañana á esta misma hora, traeme una comida de cinco platos.
MOZO. (*saliendo por el fondo.*) No faltará.
LEO. (*furiosa.*) Pero hombre ó demonio...
HOM. (*mirando en la mesa.*) No ha dejado mas que huesos!
CAL. (*con mucha calma.*) Ahora un cigarrito. (*saca un enorme puro, lo enciende con un fósforo y fuma.*)
LEO. Fumar aqui!
CAL. No lo he hecho desde que me casé, pero me arrepiento...
LEO. No me ofreció usted?..
CAL. Tambien usted me ofreció mantenerme y me tiene traspillado. (*echándole humo.*)
LEO. Uf! me ahogo! (*vá á abrir el balcon.*) Aire!
HOM. Caramba! Parece la chimenea del camino de fierro!
CAL. (*corriendo al balcon y cerrándolo.*) No quiero constiparme.
LEO. (*yendo á don Calisto furiosa.*) Yerno?..
CAL. (*echándole otra humarada mayor.*) Qué?
LEO. Puch!..
HOM. Eche usted el humo hácia otra parte... gloton! No ha dejado nada!..

ESCENA XVII.

Dichos, DON LESMES.

LES. (*entrando con un cornetin á piston y una escopeta que pone á la derecha.*) Aqui está todo!
CAL. Padrino! (*se apodera del cornetin.*)
HOM. Traerá mas comida?
LEO. Señor don Lesmes?.. (*don Calisto empieza á tocar el cornetin con un desentono feroz.*) Misericordia!..
CAL. La música las fieras domestica! (*sigue tocando.*)
HOM. (Eso lo dice por mi muger!)
LEO. Cielos! qué dirán los vecinos?

ESCENA XVIII.

Los mismos, DOROTEA.

DOR. (*vestida.*) Cuando quieras, Calisto.
LEO. Qué trage es ese? Quién te ha dado ese velo?
DOR. Es la bucha de mi marido.
LEO. Con que aquel dinero...
CAL. Era para ella! Abrázame, para que rabie... Otra vez! otra! otra! mas!
HOM. (*abriendo los brazos.*) Leocadia, corra la palabra
LES. (Buena leccion!)
LEO. Ganso!.. Y á donde van ustedes?..
CAL. A paseo, y luego á la fonda, y despues al Príncipe, y por último, á la Calle de Capellanes...
HOM. Yo no abro despues de las once!
CAL. Bien; nos iremos á las Peninsulares... Ustedes pagan...
LEO. (*á su hija.*) Te prohibo que salgas!
DOR. Mamá, la muger debe obedecer á su marido!..
LEO. Fuera ese velo! (*vá á abanzar la mano, don Calisto se interpone y recibe un enorme bofeton.*)
CAL. Uf! Suegro, venga usted á que le devuelva...
HOM. (*retrocediendo.*) Yo nunca recibo lo que dá mi muger!
LEO. Conque es decir que están ustedes de acuerdo.... y que quieren obligarme á que les dé el dinero?
CAL. Si señora, y sino empiezo á pegar tiros para que nos lleven á todos á la carcel...
HOM. Leocadia, ablándate... mira que en la carcel se come muy mal...
LEO. No! no y no!
CAL. (*cojiendo la escopeta.*) Bueno!..
VOZ. (*fuera.*) Engancha mi garbo.
CAL. Esta es la mia! (*dispara afuera.*)
VOZ. Ah!
LEO. (*cayendo á plomo en los brazos de su marido.*) Oh! un asesinato!..
HOM. Ahora este peso, cuando apenas he comido!..
DOR. (*corriendo al lado de su madre.*) Mamá!
LEO. (*levantándose furiosa de repente.*) Apártate, hija rebelde! (*Dorotea asustada corre al lado de su marido.*) Ahora mismo se llevarán ustedes sus cuarenta mil reales, y no se acuerden mas del santo de mi nombre.
LES. Al fin y al cabo ustedes le deben...
LEO. Quién habla con usted, viejo loco?
HOM. No te acalores, muger.
LEO. Cállate, estúpido!
CAL. Ea! todo se acabó... Tranquilizarse, suegros... Dorotea, vámonos al cuartito que nos ha buscado mi padrino...
LEO. Ay! qué felicidad!.. Nos quedamos solos!..
DOR. (*á don Calisto.*) Pero, qué... no damos parte...
CAL. (*adelantándose, dice al público.*)

Señores, aun no sabemos
donde el padrino nos lleva,
vuelvan ustedes mañana
y les daremos las señas.

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—*Madrid 24 de febrero de 1854.*—Segun el informe evacuado por el señor censor, puede representarse.—*Quinto.*

MADRID, 1854.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 12.

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malla, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la terre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	15
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	5
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	5
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Senelerre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	5	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del equilibrio, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	11
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Víctima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Meguni, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemaure, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	4
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi bonito barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	5	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4

Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un molin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 1.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 5.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	5
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) *o. 1.*	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 1845.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

3 0112 127856125

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	3
Acuartel desde el convento, t. 3	6	9
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	15
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre. t. 3.		
Claudia, t. 3		
Carlos y María, ó luchas del bien y del mal, mágia, t. 5.		
Dos familias rivales, t. 5.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camiso, o 3.	3	7
El biolon del diablo, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t 5.	3	7
Elena, o. 5	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El peluquero del Emperador, t 3.	2	8
El castillo de los espectros, t. 3.		
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El secreto de un soldado, t. 3.		
El noble y el plebeyo, t. 3.		
El reino de las Hadas, mágia, t 4		
El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t. 5.		

Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8
Hablar por boca de ganso, o. 1.		
Juan el cochero, t 6 c	2	8
Jacobo el corsario, t. 4.		
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15
La pluma azul, t. 1.	3	6
La batelera, zarz. 1.	1	2
La dama del oso, o. 3.	3	6
La rueca y el canamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.		
La suegra y el amigo, o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.		
La cabeza de Martin, t. 1.	4	5
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	2	4
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	6	11
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	2	14
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	5	15
Los cosacos, t. 5.	2	9
La procesion del niño perdido t 1	5	14
La plegaria de los náufragos, t 5	5	6
La venganza en la locura, t. 3.	5	10
La posada de la cabeza negra, t 3		
La fatal semejanza, t. 5.		
La hija de la favorita, t. 3.		
La azucena, o. 1.		

María Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Nareisito, o. 1.	1	4
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
Paulo el romano, o. 1.		
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Una mujer cual no hay dos, o. 1	4	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Urbano Grandier, t. 5.		

Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1.
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1.
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.

En prensa están las siguientes:

El Judío de Venecia, drama en 5 actos.
Luisa de Nanteuil, id. id.
¡Satanás!! id. id.
La peste negra. id. id.
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, id. id.
Dos madres, ó la huérfana de Flandes, id. id.
María, ó la inundacion, id. id.
La juventud de Luis XV. comedia en 5 actos de Alejandro Dumas.
La Buena Aventura, drama en 5 actos de Federico Lemaitre.
Margarita Cautier, ó la dama de las camelias, t. 5.
Jocó, drama de espectáculo en 2 actos.
Los muebles de Tomasa, comedia en un acto.
Buenas intenciones, id. id.
Entre uña y carne, id. id.
Una vocacion, id. id.
El telégrafo eléctrico, comedia de gracioso en 3 actos.
Rómulo, comedia en 1 acto de Alejandro Dumas.